GRACIAS A DIOS QUE ESTA PUESTA LA MESA.

PIEZA LIRICO-DRAMATICA

EN UN ACTO.

ARREGLADA DEL FRANCES

POR

DON LUIS OLONA.

MUSICA DEL MAESTRO

D. FRANCISCO BARBIERI.

Asenjo

4 RS.

MADRID.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE D. R. J. DOMINGUEZ
CALLE DE HORTALEZA, NUMERO 67.

1852.

GRACIAS A DIOS
QUE ESTA PUESTA LA MESA.

PIEZA LIRICO-DRAMATICA

EN UN ACTO.

ARREGLADA DEL FRANCES

POR

DON LUIS OLONA.

MUSICA DEL MAESTRO

D. FRANCISCO BARBIERI.

REPRESENTADA EN EL TEATRO DEL CIRCO EL 24 DE DICIEMBRE DE 1852.

MADRID.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE D. R. J. DOMINGU E
CALLE DE HORTALEZA, NUMERO 67.

1852.

REPARTIMIENTO.

Personages.	Actores.
ANTONIO	D. Vicente Caltañazor.
EL CORONEL	D. José Aznar.
D. MIGUEL.	D. Enrique Lopez.
MANUELA.	Doña Josefa Rizo.
DOÑA INES.	Doña Maria Bardan.
LUISA.	Doña Ramona Garcia.

La accion en Madrid.

ACTO UNICO.

El teatro representa una sala de comedor.—Puerta al fondo.—Dos laterales.—A cada lado de la puerta del fondo dos armarios ó reposteros y en ellos platos, servilletas, cubiertos, etc. etc. En medio de la escena; una mesa con doce cubiertos, jarros de flores, etc. Sillas al rededor de la mesa.

ESCENA I.

ANTONIO Y MANUELA.

Al levantarse el telon, se les ve ocupados en poner la mesa, van y vienen de los reposteros, colocan platos, cubiertos; etc. etc., y talarean y cantan una seguidilla conocida.

ANTONIO. (*Limpiando un plato.*) Tipitipiton.
MANUELA. (*Limpiando dos cucharas.*) Tipitipiton.
Tipipitipitipitipi.—Tipiton.

Llegan al estrivillo y entusiasmados se echan á bailar. ANTONIO *da en el plato golpes como si fuera una pandereta, y* MANUELA *lleva el compás con dos cucharas.*

ANT. Caramba! Démonos prisa que se nos va á pasar el tiempo.
MAN. Si, si, que ya han dado las once.
ANT. ¿Sabes qué digo? Que la cosa merecia la pena de

publicarla en los periódicos. (*Se apresuran á poner la mesa.*)

MAN. El qué?

ANT. Toma! Lo que sucede. El padre, la madre y la hija, se casan en un mismo dia. (*Coloca sillas.*)

MAN. Ya! Pero como el padre no es padre, sino padrastro, ahí tienes esplicado..... (*Trayendo una botella á la mesa.*)

ANT. Claro! Ello de algun modo habia de ser.

MAN. Dime.

ANT. Qué?

MAN. ¿En dónde has puesto el cucharon?

ANT. Tómalo. (*Se lo da.*) A estas horas estarán los novios en la parroquia rodeados de un enjambre de amigos y de.... Ay!

MAN. Por qué suspiras?

ANT. Cuando nos veremos nosotros en ese caso?

MAN. Hijo, en ti consiste; yo por mí ya estoy andando.

ANT. Qué dia, eh? Y que plan he formado para entonces.

MAN. Si?

ANT. Por la mañana á la iglesia, en seguida á almorzar á la fonda de Europa.

MAN. No, no. A los Leones de oro. Ese nombre suena mas.

ANT. Corriente. Luego tomaré.... di, en los Leones de oro dan pepinillos?

MAN. Y manteca de Asturias.

ANT. Ah, bueno. Porque ya que uno se gaste seis reales por persona... Pues, como decia. Luego tomaremos un coche bajito, eh?

MAN. No, no. Una calesa. Con eso me verán mi vestido de novia, y se morirá de envidia la hija del ojalatero de la esquina.

ANT. Si, si. Es verdad. Y ademas, la calesa da cierto movimiento de señorío.... Que viva mi Manuela y tu padre y tu madre.... y hasta tu abuela!

CANTO.

Yo quisiera tu sonrisa

para luz de mis amores,
y tus ojos de azabache
para hacerme unos botones.
Por tí Manuela,
por tí, bien mio,
me dan sudores
y escalofrío.
Y es tan verdad;
que al ver esa cinturita
y aquese mirar tunante
me vuelvo mas combustible
que un fósforo de Cascante.
Por Dios dame un soplo
que ardiendo estoy ya!
y puede quemarte
mi fuego voraz.
Ay!
yo soy la pajuela
y tú el pedernal.

—

Ant. Ajá. Perfectamente. Creo que no falta nada. Eh
Man. Al menos que yo note.
Ant. Qué simetría! Qué golpe de vista! Y buen trabajo que nos ha costado! Con que no falta nada?
Man. No, nada
Ant. Eh! Pues ahora que vengan los novios cuando quieran. Hija, estoy lo que se llama cansado de ir y venir.... Pero al fin concluimos. Si. Gracias á Dios que está puesta la mesa! Gracias (*Abraza á Manuela*) á Dios que está puesta la mesa!
Man. Ola! ola! (*Sonriendo.*)
Ant. Jé jé.... Manuela di comigo. Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Man. Já! já! já! (*Riendo.*)
Ant. Jé! jé! jé! (*Id.*)
Man. Qué ocurrencia! (*Riendo.*)
Ant. Si; es una idea.... Anda, di.... Gracias á Dios que....
Man. Já! já! já!
Ant. Dilo, dilo. (*Riendo.*)
Man. Calle! Y por qué? (*Sonriendo.*)
Ant. Por darme gusto no mas.

MAN. Si eso no viene á cuento, hombre.

ANT. Si viene en siendo por darme gusto.

MAN. Pero y qué placer te resulta de que yo diga.... (*Con sencillez.*)

ANT. Estoy tan contento de que hayamos concluido de arreglarlo todo bien y pronto, de no haber omitido nada, de no haber roto un vaso, un plato.... que.... vamos, quisiera verte participar de mi satisfaccion y que en prueba de ello repitieras conmigo.... Gracias á Dios que está puesta la mesa!

MAN. Si yo participo de tu alegría sin necesidad de eso, no es una estravagancia.... vaya, vaya, hablemos de otra cosa y.... (*Amistosamente.*)

ANT. Ya! Si tú llamas estravagancia á mis deseos....

MAN. No á todos, hombre, pero....

ANT. Si, pero tú quieres tener el derecho de calificarlos de buenos ó de malos.

MAN. Si empiezas á tomarlo por donde quema....

ANT. Digo me parece, cuando no quieres obedecerme en una cosa tan sencilla, qué será en las importantes? Claro! Me veré entonces precisado á....

MAN. A qué?

ANT. A.... A ser el amo.

MAN. El amo? Pues anda, prueba á ver. Yo te enseñaria....

ANT. No hay necesidad. Demasiado sobes que ese no es mi carácter. Que te quiero, que te quiero mucho y que.... me gusta mas suplicarte que digas conmigo.... una vez no mas.... por complacerme.... Grará Dios que está puesta la mesa!

MAN. No señor. A mi no me gusta que me la echen de amo. (*Secamente.*)

ANT. Bien, muger, bien: tú tienes razon y yo no pretenderé nunca mandar ; nunca, pero hazme el favor de decir.... Gracias á Dios que....

MAN. Ola! Con qué todavía sigue V. en sus trece?

ANT. Pero ya debes conocer, que formarias tú misma una mala idea de mí, si yo cediera tan débilmente á un empeño tan natural.... Vamos, Manolita, vamos: sé amable: sí, di..., aunque sea muy bajito yo me contento: tan bajito como tú quieras: vaya.... dí, gracias á Dios.... (*escucha*) A la una.... Gracias á

Dios.... empieza. No? Mira te daré uno de estos pastelillos de crema y en cambio tú dirás.....
MAN. No me gustan los pasteles.
ANT. No? Pues un bizcocho mojado en vino de Jerez.
MAN. Me has tomado por una cotorra para hacerme hablar con sopas de vino?
ANT. Pues bien. Si quieres, hasta me pondré de rodillas con tal que digas....
MAN. Pero qué empeño! Qué hombre tan testarudo!
ANT. Tú lo eres mas.
MAN. Pero yo tengo razon.
ANT. Razon!.... No seria tan poco amable la cocinera.
MAN. Pues diríjase V. á ella. (*Se sienta junto á un ángulo de la mesa*).
ANT. Ni la doncella de la señora.
MAN. Oiga V. Que me quiere V. decir con eso?
ANT. Eh? Qué tal? Y me acusaba de gastar un tono brusco.... Vamos hija, que el tuyo....
MAN. El mio es lo que debe de ser: ea.
ANT. Pues si cuando te cases conmigo usas á menudo ese mal modo....
MAN. Lo usaré como se me antoje.
ANT. Como te se antoje? (*Se levanta colérico*). Ay! Si ahora fueses mi muger.
MAN. Si V. fuese en este momento mi marido.... Hum!
ANT. Harias mi voluntad. (*Da un puñetazo en la mesa*).
MAN. Haria mi gusto.
ANT. Le digo á V. que haria mi voluntad. (*Cogiendo con ira una silla pero sin amenazar á Manuela*).
MAN. Y yo repito que nó, que no y que no.
ANT. La obligaria á V. por fuerza. (*Tirando la silla á un lado*).
MAN. Lo veríamos. Está V.?
ANT. Y diria V. cuantas veces yo quisiera... Gracias á Dios (*muy colérico*) que está puesta la mesa!
MAN. (*Idem.*) Y yo no diria nada, aunque me llevara el demonio. Y por lo demas, ni soy, ni seré, ni quiero ser su muger de V.
ANT. Ingrata! Pérfida!
MAN. Testarudo! Déspota!

ESCENA II.

Dichos LUISA *en trage de novia.* D. MIGUEL *de etiqueta. Salen del brazo en medio de la riña de los criados.*

LUISA. Qué es esto? Qué sucede?
MIG. A qué vienen estos gritos!
ANT. Nada, señorita.... Es que estamos poniendo la mesa....
MIG. Pues hombre, teneis buen modo de....
LUIS. Y las sillas por el suelo! Semejante desórden...; cuando mamá y su esposo van á venir.
MIG. Cuando estábais esperando nuestra llegada y la de los demas convidados para servirnos de almorzar....
LUIS. Vamos. Qué es lo que ha sucedido aquí?
MIG. Eso es, sepamos....
MAN. Señorita.... yo....
MIG. Habla tú, buena pieza.
ANT. Yo! yo le diré á V....
LUIS. Eso no es verdad; él tiene la culpa.
ANT. Te atreves á sostener todavía...?
MAN. Es un grosero.
ANT. Y tú una deslenguada.
MAN. Y tú un déspota! un tirano!
LUIS. Basta ya. Ahora mismo os pongo á entrambos en la calle si uno de los dos no me dice porque motivo dábais esos gritos, segura señal de una riña acalorada, cuando os habíamos confiado el poner la mesa y prepararlo todo para nuestra llegada.
MIG. Vamos, hablad al punto: hablad ó sino....
ANT. Pues bien, señorita. Es el caso que cuando acabé de arreglar la mesa y colocarlo todo en regla para el almuerzo, esclamé así, naturalmente, al verlo todo listo.... Gracias á Dios que está puesta la mesa.
MIG. Y qué? Es eso todo?
ANT. No señor. En seguida, quise que Manuela digera la misma cosa....
MIG. Qué cosa?

ANT. Gracias á Dios que....

MIG. Ah ya! Sigue.

MAN. Y yo no quise decirlo.

ANT. Pues! Yo insistí, ella insistió tambien en su negativa y de palabra en palabra se fué acalorando la disputa, tiramos al suelo algunas sillas, nos dirigimos algunos insultos y....

MIG. Es posible! (*Muy admirado.*)

LUIS. Por esa pequeñez! (*Idem.*)

MIG. Verdaderamente no sé cual de los dos es el mayor majadero. Mereciais.... (*Enojado.*)

ANT. Señor, yo...

MIG. Silencio!.... En qué casa habeis servido hasta ahora? Quién os ha educado? En qué sociedad habeis vivido para insultaros y venir á las manos por semejante tonteria?

MAN. Usted la llama (*Presentando una silla á Luisa que se sienta*) tonteria, señorito, y eso es muy natural, pero yo....

MIG. Ea, basta. Mas valiera que procuráseis ser complacientes el uno para el otro. Por qué no seguís nuestro egemplo? No nos veis contentos y dichosos y sin otro pensamiento que el de agradarnos mutuamente?

LUIS. Mi querido Miguel, no comprendo como hay quien no sepa sacrificarse por la persona á quien ama.

MIG. Aprended mentecatos, (*A Manuela*) hé aquí como debias tú ser.

MAN. Si todos los hombres fueran tambien como V.... Pero Antonio....

MIG. Antonio! Antonio! En tí está el ser dócil y tolerante. Te se figura á tí... Para que te convenzas: que si yo dijese á mi Luisa... querida mia, yo te lo ruego, di.... por ejemplo, gracias á Dios que está puesta la mesa.... no lo diria? Verdad, Luisita?

LUIS. Es claro: pero afortunadamente tú tienes bastante talento, Miguel mio, para no exigir semejante simpleza.

MIG. Ah! se entiende. Yo no hago mas que suponer... pero de fijo tú no te negarias....

LUIS. Siendo una cosa justa....

MIG. Cabal, ó suplicándotelo yo.

LUIS. Si. Pero como tú no puedes suplicarme que diga necedades....

MIG. Claro, muger, lo que es necedades.... mas cuando es una cosa sencilla, indiferente.

LUIS. Entonces no habia para que decirla. (*Con naturalidad.*)

MIG. Segun. A veces.... Ahora sin ir mas lejos. Para confundir á estos imbéciles.... Con que tú digeras Gracias á Dios que está puesta la mesa.

LUIS. Déjalos en paz. Que me interesan á mí sus riñas.

MIG. Sus riñas, no: pero un ruego mio....

LUIS. Bá, bá! No te ocupes de semejantes bagatelas.

MIG. No, yo te diré. No son bagatelas; al indicarte yo eso, es porque al fin y al cabo se trata de una cuestion de órden doméstico y... vamos, yo quisiera... si, sí.

LUIS. Qué?

MIG. Que tú digeses...

LUIS. Yo?

MIG. Pues! Qué te cuesta? Ya ves Así harás comprender á estos porfiados que tenemos mucho mas buen juicio que el que ellos han demostrado en su estúpida riña y tú te llevarás la gloria de esta leccion con solo decir del modo mas sencillo del mundo. Gracias á Dios que está puesta la mesa.

LUIS. Repito que no me importa el que mis criados aprendan ó no á ser dóciles.... y que me dejes en paz.

MIG. Pero....

LUIS. Dale.

MIG. Pero que te cuesta decir....

LUIS. Pues no lo diré. Ea.

MIG. Calle! Te enojas por ventura?

LUIS. Sí.

MIG. Pues me gusta. Cuando yo debia ser quien llevase á mal el desaire que acabas de hacerme con negarte á decir....

LUIS. Una sandez....

MIG. Sandez ó no, tú debias complacerme y espero que...

LUIS. Que lo diga?

MIG. Si. Por qué no?

LUIS. Porque no.

MIG. Porque no? Pues yo ahora lo exijo, lo mando.

LUIS. Y yo no le obedeceré á V.
MIG. El primer dia de nuestra boda!
LUIS. Por lo mismo.
MIG. Oh! Es que ya la cuestion toma un carácter de graves consecuencias y... De qué te ries tú, imbécil?
ANT. Si no me rio, señor.
MIG. Tú te has reido.
ANT. No señor, me sonreia nada mas.
MIG. Por qué?
ANT. Por nada, por sonreirme.
MIG. Lo ve V., señora? He ahi el fruto de su negativa: nuestros criados se burlan de nosótros.
LUIS. Y qué me quiere V. decir con eso?
MIG. Que mi dignidad de esposo reclama una reparacion y que es preciso que V. me la de, diciendo en alta voz: Gracias á Dios que está puesta la mesa.
LUIS. Jamás.
MIG. Lo veremos.
LUIS. Primero morir.
MIG. Pues yo le prohibo á V. morirse y le mando decir....
LUIS. Lo que diré es que es V. un tirano, un marido despótico.
MIG. Pues bien: ya que se resiste V. á obedecerme, le aseguro que lo que yo quiero que V. diga lo va V. á estar oyendo todo el dia y toda la semana mal que le pese.
LUIS. Tampoco lo oiré
MIG. No? Manuela, media onza para tí si dices: Gracias á Dios que está puesta la mesa.
MAN. Media onza!
LUIS. Una si no lo dices.
MAN. Una onza!
MIG. Yo doblo la suma.
MAN. Dos onzas!
MIG. Aceptas, ó no?
MAN. Si.... si....
MIG. Vamos!
MAN. Gracias ... gra...
LUIS. (Tu dote si callas.)
MAN. No lo digo, señorito, no lo digo.
MIG. Pues lo dirá Antonio.
ANT. Yo? Si señor: y gratis: gracias á Dios que está....

LUIS. Silencio, insolente!
MIG. Pues lo dirá V.
LUIS. Nunca.
ANT. Y tú.
MAN. Aunque se hunda el firmamento!
MIG. Señora! V. es mi (*Tirando una servilleta*) muger y me obedecerá mal que le pese.
LUIS. Porque me he casado! (*Tirandole otra.*) Por qué.
ANT. Tú tienes la culpa (*Tirando una silla*) de esta baraunda!
MAN. Toma! (*Tirándole una servilleta.*)
MIG. Voto á!.... (*Tirando otra.*)
ANT. Atrevida!
LUIS. Por qué me he casado por qué?

MÚSICA.

LUIS y MAN. No
no diré, no diré una palabra
aunque el diablo nos lleve á los dos
no, no,
no, no.
A tan dura feroz tiranía
resistir lograré con teson,
no, no,
no, no.
que rabies
que grites,
que truenes
feroz,
callaré, callaré, callaré callaré,
callaré, callaré con teson.
ANT. y D. MIG. Si!
Tú dirás lo que quiero que digas
aunque el diablo nos lleve á los dos
si, si,
si, si.
Y tu ciega tenaz resistencia,
mal tu grado vencer sabré yo.
Si, si,
si, si.
Lo dirás, lo dirás, lo dirás, lo dirás,

lo dirás, lo dirás, voto á brios!

Los cuatro juntos repiten muy enfadados tirando las sillas y servilletas.

ESCENA III.

Dichos el CORONEL *y doña* INES *que salen en medio de esta baraunda.*

INES. Dios mio! Qué huracan!
COR. Quién anda á metrallazos!
LUIS. Qué infamia! Qué picardía!
INES. Y mi hija llora! Niña qué te sucede? Pronto, quién te ha ofendido y le arranco los ojos....
ANT. (*Ap.*) Zambomba!
COR. Pero qué significa esa lluvia de servilletas y de sillas cu ando viene un cristiano deseando almorzar.... Cáspita y yo con el chocolate desde las seis de la mañana.
LUIS. Ay mamá! Soy muy desgraciada!
INES. Coronel, nuestra hija dice que es muy desgraciada.
COR. Y yo digo que quiero almorzar voto....
MIG. Yo le contaré á V....
LUIS. No, no. Yo soy quien voy á decirle.... (*Todos hablan.*)
COR. Silencio en las filas! (*Redobla.*) raaaam!... Que hable uno solo. Pero que hable pronto porque estoy hecho una flauta.
INES. Habla, hija mia.
LUIS. Mi marido.... mi marido ha intentado obligarme...
COR. A qué? Di que preparen los asados, (*Se vuelve á Antonio.*)
INES. Continúa.
LUIS. Ha querido que yo diga por fuerza...
MAN. Ay señora, cuando V. lo sepa!
COR. Hablad con dos mil de á caballo que me dan vahidos.
MIG. Pues bien, la cuestion...

INES. Calle V. (*A D. Miguel.*) Sigue, hija de mis entrañas.

LUIS. Ha exigido que yo diga por fuerza.... lo que Manuela no ha querido decir.

ANT. Cabal, lo que yo queria que dijese Manuela.

MAN. Pues. Pero como no lo he dicho, ni lo diré....

COR. Lo diré, lo digese, lo.... Vaya al diablo tanto embolismo! Y hoy precisamente que el himeneo va á unir corazones tan.... (*De pronto y enfadado.*) Caramba yo tengo hambre!...

INES. Discúlpese V., caballero, discúlpese V.

MIG. Quieren Vds. dejarme esplicar la.....

INES. Basta. Ahora le toca á mi hija.

MIG. Pero señora, si no he empezado siquiera!

INES. Vamos, responde.

COR. Eso es. Acabemos. ¿Qué es lo que tú no has querido decír?

ANT. Gracias á Dios, que está puesta la mesa.

COR. (*Volviéndose á* ANTONIO.) Eh? Pues que traigan el almuerzo: con que sepamos lo que tú te niegas á decir.

ANT. Gracias á Dios, que está puesta la mesa.

COR. (*A* ANTONIO.) Silencio! Que ya voy he dicho.

INES. Hija, por Dios, esplica lo que tu marido quiere que digas.

ANT. Gracias á Dios, que está puesta la mesa.

COR. Tunante! Quieres divertirte con mi deseo de almorzar?

ANT. Señor! Si V. no me entiende.

MAN. Si son esas las palabras que no hemos querido decir. !

COR. Eh?

INES. Calle!

COR. Já! já! já! já!

INES. Já! já! já! já!

COR. Almorzamos ó no. Voto á mil legiones de....

INES. Jesus! Vuelta! Tú no eres un hombre.

COR. No. Yo ahora no soy mas que un apetito.

INES. Con que esas palabras son la causa de vuest riña! Vamos! Sin duda hablais de burlas.

MIG. No señora no. Hablamos muy formalmente.

INES. No lo creo.

COR. Que no crees que tengo hambre?
INES. Eh! Quien habla de tí ahora!
COR. Yo hablo; que no veo de debilidad.
INES. Con que todo ha sido porque tú te has negado á decir.... Bendito Dios!... En mi vida he visto una niñada semejante!
LUIS. Qué! mamá! V. cree que no hay motivo.....
INES. Calla, calla! vergüenza me daria á mi de contar, que por semejante simpleza....
COR. Lo mismo que V., hombre. Armar un combate por.... V. es un original. (*A don* MIGUEL.)
MIG. Sr. Coronel!
COR. Pero no me estraña. Yo conozco una historia muy parecida.
TOD. Sí?
COR. Pero que concluyó de otro modo como vereis.

CANTO.

COR. Un teniente y su muger
disputaron una vez,
y él
insistia en la querella
y altercaba con su bella,
y ella
dada al mismo Lucifer
se negaba á obedecer.
TODOS. Y él?
COR. Renegaba de su estrella.
TOD. Y ella?
COR. Despreciaba su altivez.
TOD. Y él?
COR. Echó mano á su centella.....
TOD. Y ella?
COR. Ella?...
Otro dia lo diré.
El almuerzo, voto á cribas!
TOD. Ese cuento acabe V.
acabe V.
COR. El teniente tiró de la espada....
y á su esposa.... riis! la mató!
TOD. Oh!

Cor. Ya el cuento acabó.
Tod. Qué horror!
Cor. Tomen de este caso egemplo
y almorcemos, vive Dios!
A un tiempo.
Cor. Almorcemos vive Dios.
Tod. Que teniente tan feroz!

Hablado.

Ines. Con que ese teniente, porque su muger no quiso obedecerle....

Cor. La mató.

Ines. Jesus! qué animal!

Cor. Pero acabaremos hoy, señores? Asi se impide que almuercen unas gentes honradas porque una perinola quiere ó no quiere decir.... vive el cielo!.... Buen genio tengo yo: pues si yo te hubiese dicho á tí... (*A doña* Ines.) Inés, dí durante un año entero lo que Luisa no ha querido decir.... A ver: ahora mismo, dí durante un año.... no, eso es mucho, pero di tres veces seguidas...,.

Ines. Al instante. Crees que me negaria yo...? lo diré cuantas veces quieras.

Man. Cómo! Señora! Vá V. á abatir nuestro pabellon?

Ant. Si, se pasa á nuestras filas!

Cor. Silencio!

Luis. Mamá!

Ines. Chito! pensais que soy tan testaruda como vosotras? Qué hay que decir?

Cor. Eso.... la.... eh?....

Ant. Sí, sí: eso.

Mig. Eso; cabal.

Ines. Pero....

Cor. Y despachemos, que mi estómago no espera y tengo en la memoria el cuento del teniente.

Ines. Eh? Del teniente? Tratas de que yo haga por fuerza lo que estoy dispuesta á hacer de buena voluntad?

Cor. No hay que levantarme el gallo, que estoy en ayunas.

Ant. (*Ap.*) Adios! Ya se va á armar otra pelotera!

Cor. Telesforo!.... Ya sabes q^{ue} en echándola tú de padre maestro se me altera la bilis!
Cor. Inés.... Cuenta que el hambre me va haciendo pasar insensiblemente al estado de hiena y de leopardo y que hasta se me erizan las uñas. Dí al instante, Gracias á Dios que está puesta la mesa, ó....
Ines. No, no lo digo. A mi no hay que andarme con aquí la puse!
Cor. Voto á un cañon de á treinta y seis...!
Luis. Papá!
Ant. y Man. Señor.
Ines. Coronel! Yo soy su esposa de V. y no consiento brabatas! Yo he combatido con V. en los Arapiles!
Cor. Sí? Pues alto la patrulla. Venga el santo y seña. Venga el gracias á Dios que está puesta la mesa, ó...
Ines. No!
Cor. No? Pues fuego! (*Empieza á tirar al suelo platos y botellas.*)
Ines. Fuego! (*Id.*)
Cor. No ha de quedar vivo un solo plato! un solo vaso! ó V. dirá....
Ines. No quedará títere con cabeza, y yo no diré nada!
Luis y Man. Bien.
Ant. y Mig. Pues arda Troya. (*Tiran todo*).
Luis. Man. y Ines. Arda!
Cor. A generala! á degüello! (*Lo tiran todo*).
El estrépito se va calmando por grados. Los personages van cogiendo con desesperacion una silla y sentándose coléricos: pausa: el coronel bosteza: Doña Ines *bosteza; luego* D. Miguel, Luisa, Manuela *y* Antonio *se miran y furiosos vuelven la cabeza á otro lado á un mismo tiempo: otra pausa.*
Cor. (Cáspita y qué hambre!)
Ines. (Jesus! Tengo una debilidad!)
Luis. (Ay mi estómago!)
Ant. (Me comeria un pabo.)
Cor. Vaya una batalla! Eh? (*Mirando un pollo que está á sus pies*). Pues aquí hay un herido: y que bien que huele.... (*Lo coge*).
Mig. (Si no se toma una determinacion).
Luis. (Yo no puedo ya mas.) (*Empiezan con disimulo á poner la mesa y se sientan: cuando están sentados se miran y tosen y se echan á reir*).

Todos. Já! já! já! já!

Cor. Brabo! bien! Venid acá. (*Todos se levantan.*) Demos solemnidad á nuestra reconciliacion y vamos para ello á decir en solfa, las palabras causa de nuestra contienda.

Tod. En solfa?

Cor. Si, yo he tocado el violon algunas veces y seré vuestro maestro de capilla. Empecemos. Decid conmigo.

Canto.

Cor. Gracias.

Tod. Gracias!

Cor. Gracias á Dios!

Tod. Gracias á Dios!

Cor. Tú, que te desentonas.. (*A Antonio, hablado*).

Ant. Pues si voy con la batuta! mire V. (*Cantando muy mal.*) Gracias a, a, a, a, a, ay...!

Cor. Al cuerpo de coros. (*Le dá un puntapié.*) Atencion las tiples: tú, de tenor sfogato: y yo de bajo hondo.... digo, profundo. (*Canta.*) Gracias.... Gracias á Dios.

Tod. Gracias á Dios!....

Cor. Que está puesta....

Tod. Que está puesta....

Cor. La mesa!

Tod. La mesa.

Cor. (*Hablado.*) Tutti dolce apretato!

Todos. Gracias á Dios, que está puesta la mesa!!! (*Se sientan velozmente á almorzar.*)

FIN.